

GRUPO 2: LA MISIÓN Y VOCACIÓN DE LOS LAICOS. SINGULARIDAD Y ESPIRITUALIDAD DEL OPUS DEI

1. DEFINICIÓN Y VOCACIÓN DEL LAICO SEGÚN EL CONCILIO VATICANO II

La definición positiva de “laico” proporcionada por el Concilio Vaticano II establece que los fieles cristianos laicos tienen una vocación y misión específicas: están llamados a santificarse en medio del mundo y a santificarlo desde dentro. Este enfoque contrasta con la definición negativa del pasado, donde el laico era simplemente aquel que no era religioso ni clérigo. Así, la vocación laical se reconoce por su capacidad de transformar la sociedad **desde su interior**, a diferencia de los religiosos, quienes, pese a sus labores humanitarias, no pueden santificar el mundo “desde dentro” por su consagración especial y separación de las realidades temporales.

2. FUNDAMENTO DE LA VOCACIÓN LAICAL: BAUTISMO Y ESPIRITUALIDAD FILIAL

El fundamento de la vocación laical se halla en el Bautismo, que otorga la “espiritualidad filial”. El Bautismo concede tres dones fundamentales:

- **Filiación divina:** Nos hace hijos adoptivos de Dios, miembros de la Iglesia y partícipes de la filiación real de Jesucristo, más allá de la mera condición de criaturas.
- **Sacerdocio común:** Permite participar en los tres oficios de Cristo: *camino* (formación y acompañamiento espiritual), *verdad* (oración y conocimiento de la vida de Cristo) y *vida* (vivencia de los sacramentos, especialmente la Eucaristía).
- **Herencia de los hijos de Dios:** No solo se refiere a la vida eterna en el Cielo, sino al anticipo de esa herencia en la tierra a través de la unión con Dios, la comunión de los santos y la visión de Dios en lo creado. El mundo es recibido en “posesión” para administrarlo y transformarlo en gloria a Dios.

La santidad no se hereda automáticamente: requiere esfuerzo y entrega, como señala Romanos 8,17: “*Herederos de Dios, coherederos con Cristo, con tal de que sepamos ofrecer nuestra vida en unión con Cristo*”.

3. LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO MODERNO Y LA SECULARIZACIÓN

El reto de los laicos en el mundo moderno consiste en **distinguir entre descristianización y declericalización**. Desde el siglo XVIII, la secularización ha supuesto la pérdida de relevancia de la fe en la vida civil y un proceso de descristianización.

Sin embargo, existe una “**desclericalización buena**”, que implica la separación entre Iglesia y Estado, no la expulsión de Dios de la sociedad. El remedio a la secularización lo aportan los fieles “seculares”, principalmente los laicos, quienes constituyen la mayoría e impregnan todos los estratos sociales, familiares y humanos.

El espíritu de libertad cristiana puede responder a los retos de la modernidad, sanando la fractura entre Iglesia y sociedad y orientando el progreso hacia la dignidad humana. Esta tarea no es defensiva, sino una profundización eclesiológica que clarifica las relaciones Iglesia-mundo y promueve la renovación de la Iglesia, destacando la capacidad transformadora de las estructuras sociales en favor del bien integral de cada persona.

4. SAN JOSEMARÍA Y LA ESPIRITUALIDAD LAICAL

San Josemaría es reconocido como **maestro de la espiritualidad laical**, siguiendo el ejemplo de santos como San Francisco de Sales, quien adaptó la devoción religiosa a todos los fieles. El laico debe buscar el progreso material y espiritual en unidad de vida, siendo ciudadano digno del Evangelio. La santidad es única y, aunque los grandes maestros de espiritualidad han dejado su legado, San Josemaría propone vivir la contemplación **en la calle**, sin rebajar la entrega ni la contemplación respecto a los religiosos. Cita en sus escritos a grandes maestros de espiritualidad: S. Ignacio de Loyola, S. Francisco de Sales, Santa Teresa de Jesús, Santa Teresita de Lisieux, Santo Cura de Ars, Santa Catalina de Siena, San Agustín, etc., (matizando su devoción con lo aplicable a nuestro espíritu). Son tesoros de vida cristiana que la Iglesia ofrece a los laicos.

No se trata de adaptar los carismas religiosos a la vida ordinaria, sino de seguir un camino diverso, donde la entrega total, la oración mental y la humildad se viven de forma distinta, como administradores y **luz en medio del mundo**.

5. EL MENSAJE DEL OPUS DEI Y LA SANTIFICACIÓN DE LA VIDA ORDINARIA

El mensaje del Opus Dei, aunque antiguo como el Evangelio, es nuevo en su enfoque. San Josemaría fue precursor del Concilio Vaticano II y horizonte para el desarrollo de su doctrina, especialmente en la **llamada universal a la santificación** de los laicos. Hoy existen numerosos movimientos laicales genuinos.

La santificación del mundo según el espíritu del Opus Dei implica “instaurar todas las cosas en Cristo”, renovando las realidades profanas (trabajo, familia, ocio, dolor...) con

el espíritu de Jesucristo. **La tarea del laico está en la vida civil, dando ejemplo y doctrina.**

La santificación de las realidades creadas requiere esfuerzo y desarrollo de los dones del Bautismo: filiación divina, sacerdocio común y herencia de los hijos de Dios.

Es un proceso de crecimiento en santidad e identificación progresiva con Cristo, convirtiéndose en hostia espiritual aceptable a Dios, uniendo todas las realidades al sacrificio redentor de Cristo presente en la Santa Misa.

La espiritualidad fundamentada en la **filiación divina**, ejercida con **libertad, responsabilidad, iniciativa y creatividad**, es clave de la secularidad y mentalidad laical. Esta libertad implica la práctica de virtudes cristianas, la lucha ascética por amor a Dios, unidad de vida y apoyo en la formación cristiana, la oración y los sacramentos, para alcanzar la contemplación en medio del mundo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Carta nº 3 San Josemaría nn. 44, 93
- *“Laical. Una identidad cristiana, una visión del trabajo. Una espiritualidad”* D. Javier López Díaz
- *Lumen Gentium* Nº 34 (Concilio Vaticano II)
- Exhortación Apostólica *“Christie fideles laici”* (nº 15-16-17)
- S. Pablo a los Efesios 1,4-10
- Carta de Santiago 2,14-26
- Locución que “escuchó” San Josemaría durante celebración de la Santa Misa 7-agosto-1931: *“Yo, cuando sea levantado sobre la tierra todo lo atraeré hacia mí (Jn. 12,32)”*
- Significado del sello de la Obra: el mundo y metida en la entraña del mundo, la Cruz, que es el sacerdocio. 14-II-1943. Durante la Misa celebrada en el oratorio de Jorge Manrique 19, primer centro de mujeres en Madrid.

CUESTIONES PARA RESPONDER EN LA SESIÓN GRUPAL

1. IDENTIDAD Y VOCACIÓN DEL LAICO

¿Cómo podemos comprender mejor la misión propia de los laicos y aquello que la distingue, para vivirla con claridad en medio del mundo?

¿En qué se diferencia la misión de los laicos de la misión de la Jerarquía de la Iglesia, y de la de los religiosos? ¿Cuáles son las notas que describen al laico y diferenciarlas de lo “secular” (sacerdotes seculares, vírgenes consagradas, religiosos dedicados a labores sociales...)?

2. CONTEXTO ACTUAL: SECULARIZACIÓN Y RETOS

¿Qué retos concretos vemos hoy en una sociedad secularizada y cómo podemos contribuir a transformarla desde dentro?

¿Es lo mismo una sociedad descristianizada que una sociedad secularizada? ¿Qué retos ves en la sociedad de hoy en las que los laicos tenemos una llamada especial del Espíritu Santo a *transformarlos desde dentro y redirigirlos a la Gloria de Dios*?

3. VIDA CONCRETA Y MEDIOS DE LA OBRA

¿Cómo podemos vivir en nuestras circunstancias la llamada a encontrar a Dios en lo ordinario y qué medios nos ofrece el espíritu de la Obra para hacerlo realidad?

En personal cada una, con su situación y circunstancias (edad, formación, ejercicio profesional, jubilada o enferma, estado civil, carácter, disponibilidad, etc.), ¿cómo podemos vivir la llamada a descubrir a Dios (*quid divinum*) en nuestro entorno y construir el Reino de Dios?, ¿qué medios te facilita el espíritu de la Obra para ese fin? Poner ejemplos variados.

ANEXO: ANUARIO ESTADÍSTICO DEL VATICANO 2025

DATOS FINAL 2023

Población mundial: **8.160.000.000**

Ateos/agnósticos/otras religiones: 6.754.000.000 = **82,77 %**

Católicos: 1.406.000.000 = **17,23 %**



Total católicos: **1.406.000.000**

Religiosos, sacerdotes, seminaristas: 1.158.863 = **0,082 %**

Número **laicos**: 1.404.841.137 = **99.91 %**

Distribución de católicos en el mundo
Total: 1.406.000.000

